



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0553

Ciudad de México, a 5 de junio de 2017

MARÍA GUADALUPE MURGUÍA GUTIÉRREZ
Presidenta de la Cámara de Diputados

**Mensaje durante la inauguración de la LIII
Reunión Interparlamentaria México-Estados
Unidos, en el Palacio Legislativo de San Lázaro**

Quiero dar a ustedes la más cordial bienvenida señoras y señores congresistas, compañeras y compañeros diputados, a este recinto legislativo para celebrar nuestra LIII Reunión Interparlamentaria México - Estados Unidos.

Estoy segura que esta Reunión servirá al propósito de intercambiar ideas, encontrar coincidencias y alcanzar soluciones compartidas de mutuo beneficio.

Muchas cosas han cambiado desde que los legisladores mexicanos y estadounidenses nos reunimos por primera vez, hace ya 56 años, para poner en marcha este espacio de diálogo y cooperación interparlamentaria, basados en la intuición de que nuestra proximidad geográfica es también una vocación común que nos impulsa a pensar en un desarrollo regional, mirando al otro, escuchando al otro, aprendiendo del otro, trabajando con el otro.

Aprovecho para reconocer que bajo el liderazgo del Representante Micheal McCaul, se realizó la primera Reunión Interparlamentaria Trilateral en el año de 2014. Espero que podamos continuar este diálogo tripartita en favor de una América del Norte segura, competitiva y próspera.

Hay pocos ejemplos en el mundo de una interacción tan intensa y tan compleja entre dos países. Dos países distintos que no podemos

ser ya los “vecinos distantes” a los que se refería Alan Riding, en la década de los años noventa.

Compartimos una amplia frontera. A un lado y al otro, aquí estamos y aquí estaremos. La relación entre nuestros países siempre ha mostrado sorprendentes capacidades de adaptación y de reformulación.

Aunque con lenguajes distintos, ambas naciones compartimos la convicción de que todos los seres humanos somos iguales en libertad y en dignidad. Cuando hablamos de Derechos Humanos, no nos referimos sólo a los ciudadanos, no nos referimos sólo a los documentados, sino a todos sin excepción.

Las propuestas que hagamos deben mirarse principalmente con un enfoque de colaboración y responsabilidad compartida. Sin colaboración y sin corresponsabilidad se pueden obtener logros momentáneos, pero se siembra desconfianza y se boicotea el futuro.

La coordinación en materia de seguridad se ha convertido en un eje articulador de numerosos esfuerzos para combatir el narcotráfico, la trata de personas, el lavado de dinero, el tráfico de armas y el terrorismo.

En este tema el reto es construir un nuevo entendimiento que confirme plenamente nuestra condición de países vecinos y aliados, superando el discurso que busca distanciarnos y convencernos de que representamos una amenaza el uno para el otro.

Hace 25 años México, Estados Unidos y Canadá decidieron dar un nuevo impulso a sus relaciones comerciales; hoy la experiencia nos dice que podemos seguirlas fortaleciendo bajo un esquema centrado en el bien común de los tres países que integramos América del Norte.

Esta revisión, es indispensable hacerla expresándonos con respeto y con verdad.

Más allá de nuestras posibles diferencias, es justo reconocer que como países estamos fuertemente vinculados, que ante las tendencias populistas y el nacionalismo excluyente, es necesario construir un nuevo paradigma que honre la estrecha vinculación en el desarrollo de ambos pueblos.

Un nuevo paradigma basado en el esfuerzo de entendernos mejor, de no etiquetarnos con expresiones condenatorias ni excluyentes, que impiden ver los amplios espacios de convergencia que tiene nuestra relación.

Esta premisa resulta particularmente importante frente a la inminente renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Es evidente que los tres países nos hemos beneficiado con una relación comercial y de inversión fundamental para la creación de empleos y el dinamismo de nuestras economías.

Ante este escenario conviene asegurarnos que antes de diluir los beneficios de esta integración comercial, seamos capaces de encontrar propuestas creativas para fortalecerlos aún más.

Un elemento indispensable en el replanteamiento de la relación bilateral, parte del reconocimiento del carácter soberano de las partes, del Estado de derecho y, significadamente, del respeto a los derechos humanos de nuestros migrantes.

Como ciudadanos del mundo, expresamos nuestra preocupación por el retiro del gobierno estadounidense del Acuerdo de París en Materia de Cambio Climático; esperamos que pronto retomen ese liderazgo en la construcción de un mundo más humano, sustentable para esta y para las futuras generaciones.

Señoras y Señores Congresistas, compañeras Diputadas y Diputados:

Tengo la confianza de que a pesar nuestras distintas visiones de una misma realidad, con altura de miras y visión de futuro, mediante el diálogo y la búsqueda de acuerdos, podremos alcanzar una mejor relación para dos naciones que tienen tanto en común.

Atrevámonos a trabajar juntos para construir un futuro compartido, un futuro mejor del que nuestros hijos y nuestros nietos puedan sentirse orgullosos, poniendo nuestra inteligencia y creatividad al servicio de nuestros pueblos.

Muchas gracias a todos por su presencia.

Si me lo permiten, quiero invitar a todos los asistentes a ponernos de pie. Siendo las 10 horas con 35 minutos, del día 5 de junio del

2017, declaramos formalmente inaugurada la LIII Reunión Interparlamentaria México - Estados Unidos, Estados Unidos - México.

Enhorabuena y muchas felicidades.

Gracias a todos.

-- ooOoo --